

10

DIEZ LEYES IRREFUTABLES

PARA LA DESTRUCCIÓN Y LA RESTAURACIÓN ECONÓMICA

Sin embargo, Pedro Paciente no está pensando solamente en sí mismo. Paciente está acumulando capital para la siguiente generación: para sus hijos y sus nietos. Él ha sacrificado parte de su satisfacción personal por el bienestar de las generaciones futuras. Este tipo de actitud está desapareciendo de nuestro continente en la medida en que los medios de comunicación social nos condicionan a disfrutar del «aquí y ahora», sacrificando en el proceso el futuro personal y familiar.

¡Anímate! Trabaja en tu carácter personal: sé paciente y, comenzando desde abajo y a lo largo del tiempo, tú también podrás ahorrarte decenas de miles en intereses.

* * *

Quisiera que pienses en las mismas cosas que el Maurus de nuestra historia estará pensando en los próximos cuatro días:

1. ¿En qué áreas de tu vida necesitas ejercitar la paciencia?

2. ¿Cuáles son las cosas que desearías tener ahora mismo, pero has decidido que vas a esperar hasta tener el dinero en efectivo para comprarlas?

3. ¿Qué tipo de problemas te están creando las tarjetas de crédito?

4. ¿Cómo crees que la falta de paciencia te ha llevado a tener los problemas económicos que tienes en estos momentos?

¿Cuáles son esos problemas?	¿Cómo influyó la falta de paciencia?

5. Haz una lista de las diferentes formas en que puedes ahorrar dinero en forma regular.

6. ¿Cuáles son las cosas que te desaniman, que te «juegan en contra» a la hora de perseverar?

7. Mira este ejemplo:

Tú tienes un niño o una niña de ocho años de edad.

Colocas todos los meses cincuenta dólares en un fondo de inversión.

El fondo ofrece una ganancia promedio del 10% anual.

Después de diez años dejas de poner dinero y le entregas la inversión.

Tu hijo/hija no pone un dólar más durante el resto de su vida.

Pregunta: ¿Cuánto dinero tendrá tu hijo al cumplir sesenta y cinco años?

Respuesta: Tiene *un millón de dólares*.

Ese es el poder del interés compuesto: lo importante no es la cantidad de dinero que se invierta mes tras mes, sino la cantidad de tiempo por la que el interés se acumula mes, tras mes, tras mes, a lo largo de los años.

Tarea para tu vida:

- a. Abre una cuenta de ahorro en el banco y ahorra mil dólares.
- b. Cuando los tengas, ve al banco y pídele que te oriente sobre fondos mutuos y otras inversiones donde puedas colocar esos mil dólares y donde puedas seguir colocando dinero en forma regular.

Estos son «planes del diligente». Con el tiempo, te llevarán a la abundancia.

Cómo vencer la ley del alma impaciente

Escribe, aquí mismo, tu decisión de vencer la ley del alma impaciente, de madurar en tu vida poniendo en práctica la gratificación diferida, la paciencia y la perseverancia. Escribe en tus propias palabras tu compromiso personal de ahorrar primero y comprar después.

Comprométete a nunca comprar a crédito algo que pierda valor con el paso del tiempo. Escribe ejemplos.

Firma y fecha